

**ORACIÓN MATUTINA DIARIA
LA EPIFANÍA DEL SEÑOR 2021**

EL PRELUDIO “*Wie schön leuchtet de Morgenstern*” *Johann Pachelbel*
La Organista Sheila Bristow, Church of the Redeemer

BIENVENIDA

Buenos días y bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Mateo. Yo soy la Madre Patricia y es un placer adorar con ustedes en esta Fiesta de la Epifanía. Este servicio bilingüe está en inglés y español. Si desea leer, haga clic en el enlace que aparece encima del anuncio de Facebook para este servicio para obtener un boletín en inglés o español.

Si usted tiene oraciones por intenciones especiales, por favor escríbalas en la sección de comentarios en su página de Facebook.

HIMNO (*paráfrasis*)

Cuán brillante aparece la estrella de la mañana,
con la misericordia radiante desde lejos;
la hueste del cielo se regocija;
O rama justa, ¡Oh la vara de Jesse!
¡Hijo del Hombre e Hijo de Dios!
Nos también levantaremos nuestras voces:
Jesús, Jesús!
Santo, santo, pero más humilde,
dibujarte cerca de nosotros;
gran Emmanuel venga a escucharnos.

INVITATORIO Y SALTERIO

Todos de pie.

Oficiante Señor, abre nuestros labios.

Pueblo Y nuestra boca proclamará tu alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. [¡Aleluya!]

Jubilate Salmo 100

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

Regocíjense en el Señor, pueblos todos; * sirvan al Señor con alegría;

vengan ante su presencia con cánticos.

Sepan que el Señor es Dios; * él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas con acción de gracias, en sus atrios con alabanza; * denle gracias, y bendigan su Nombre;

Porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia; * su fidelidad perdura de generación en generación.

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

El Salmo Señalados

- 1 Oh Dios, da tu juicio al Rey, * y tu justicia al Hijo del Rey;
- 2 Para que rija a tu pueblo con justicia, * y a tus pobres con juicio;
- 3 Para que los montes traigan prosperidad a tu pueblo, * y los collados justicia.
- 4 Defenderá a los necesitados del pueblo; *rescatará a los pobres y aplastará al opresor.
- 5 Vivirá mientras duren el sol y la luna, *
de generación en generación.
- 6 Descenderá como el agua sobre el campo segado, *
como la lluvia que empapa la tierra seca.
- 7 En aquel día florecerán los justos, *
y habrá abundancia de paz, hasta que no haya luna.
- 10 Los reyes de Tarsis y de las islas le pagarán tributos, *
y los reyes de Sabá y de Arabia le ofrecerán dones.
- 11 Todos los reyes se postrarán delante de él, *
y todas las naciones le servirán;
- 12 Porque él librará al pobre que clamare, *
y al oprimido que no tuviere quien le socorra.
- 13 Tendrá compasión de los humildes y de los menesterosos; *
salvará la vida de los necesitados.
- 14 De opresión y violencia redimirá sus vidas, *
y la sangre de ellos será preciosa a sus ojos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Las Lecciones

LAS LECTURAS

Lectura del Libro de Isaías

Levántate, Jerusalén, envuelta en resplandor, porque ha llegado tu luz
y la gloria del Señor brilla sobre ti.

La oscuridad cubre la tierra,
la noche envuelve a las naciones,
pero el Señor brillará sobre ti
y sobre ti aparecerá su gloria.

Las naciones vendrán hacia tu luz,
los reyes vendrán hacia el resplandor de tu amanecer.

Levanta los ojos, y mira a tu alrededor:
todos se reúnen y vienen hacia ti.

Tus hijos vendrán desde lejos;
tus hijas serán traídas en brazos.

Tú, al verlos, estarás radiante de alegría,
tu corazón se llenará de gozo;
te traerán los tesoros de los países del mar,
te entregarán las riquezas de las naciones.

Te verás cubierta de caravanas de camellos
que vienen de Madián y de Efá;
vendrán todos los de Sabá,
cargados de oro y de incienso,
y proclamarán las acciones gloriosas del Señor.

Aquí termina la lectura

Tercer Cántico de Isaías

Surge, ilumina, pues ha llegado tu luz, * y la gloria del Señor sobre ti ha
amanecido.

Mira cómo las tinieblas cubren la tierra, * y densa oscuridad a los pueblos.

Mas sobre ti amanece el Señor, * y su gloria aparece sobre ti.

Correrán las naciones a tu luz, * y los reyes a la claridad de tu alborada.

Abiertas de continuo estarán tus puertas; * ni de día ni de noche se cerrarán.

Te llamarán la Ciudad del Señor, * la Sión del Santo de Israel.

No se oirá más de violencia en tu tierra, * ni de ruina o destrucción en tus
fronteras.

Llamarás a tus murallas, Salvación, * y a tus puertas, Alabanza.

El sol no será para ti ya más tu luz del día, * ni de noche necesitarás el lustre de la
luna.

Tendrás al Señor por luz eterna, * y tu Dios será tu gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios

Por esta razón yo, Pablo, estoy preso por causa de Cristo Jesús para bien de ustedes, los que no son judíos. Pues ya sin duda sabrán que Dios me ha encargado anunciar a ustedes lo que él, en su bondad, ha dispuesto. Por revelación he conocido el designio secreto de Dios, como ya les escribí brevemente. Al leerlo, pueden darse cuenta de que conozco este designio secreto realizado en Cristo, que no se dio a conocer a nadie en otros tiempos, pero que ahora Dios ha revelado a sus santos apóstoles y profetas por medio de su Espíritu. El designio secreto es éste: que por el evangelio Dios llama a todas las naciones a participar, en Cristo Jesús, de la misma herencia, del mismo cuerpo y de la misma promesa que el pueblo de Israel. Y yo he sido puesto al servicio de este mensaje por la bondad y la misericordia que Dios ha tenido conmigo, quien ha mostrado así su gran poder.

Yo soy menos que el más pequeño de todos los que pertenecen al pueblo santo; pero él me ha concedido este privilegio de anunciar a los no judíos la buena noticia de las incontables riquezas de Cristo. Y me ha encargado hacerles ver a todos cuál es la realización de ese designio que Dios, creador de todas las cosas, había mantenido secreto desde la eternidad. De esta manera ahora, por medio de la iglesia, todos los poderes y autoridades en el cielo podrán conocer la sabiduría de Dios, que se muestra en tan variadas formas. Dios hizo esto de acuerdo con el plan eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor. Y en Cristo tenemos libertad para acercarnos a Dios, con la confianza que nos da nuestra fe en él.

Aquí termina la lectura

Cántico de Alabanza

Bendito eres tú, Señor Dios de nuestros padres; * digno de alabanza, eres bendito.
Bendito el fulgor de tu santo Nombre, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria, * en el trono de tu reino eres bendito.
Bendito eres, sentado sobre querubines, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito tú, que sondeas los abismos; * en la bóveda celeste eres bendito.
Bendito tú: Padre, Hijo y Espíritu Santo, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

HIMNO

1. Del Oriente somos los tres, Cabalgamos hasta Belén,
Que ha nacido el Prometido, Príncipe de Israel.

Estribillo: ¡Oh, astro de sublime ardor,
De divino resplandor!
Nuncio bello, tus destellos
Nos guiarán por su fulgor.

2. Oro traigo para el rey, Que ha nacido aquí en Belén,
Rey excelso, Rey eterno, Del mundo sumo bien.

Estribillo

Lectura del Evangelio según San Mateo

Jesús nació en Belén, un pueblo de la región de Judea, en el tiempo en que Herodes era rey del país. Llegaron por entonces a Jerusalén unos sabios del Oriente que se dedicaban al estudio de las estrellas, y preguntaron: —¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos salir su estrella y hemos venido a adorarlo.

El rey Herodes se inquietó mucho al oír esto, y lo mismo les pasó a todos los habitantes de Jerusalén. Mandó el rey llamar a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley, y les preguntó dónde había de nacer el Mesías. Ellos le dijeron: —En Belén de Judea; porque así lo escribió el profeta:

“En cuanto a ti, Belén, de la tierra de Judá,
no eres la más pequeña
entre las principales ciudades de esa tierra;
porque de ti saldrá un gobernante
que guiará a mi pueblo Israel.”

Entonces Herodes llamó en secreto a los sabios, y se informó por ellos del tiempo exacto en que había aparecido la estrella. Luego los mandó a Belén, y les dijo: —Vayan allá, y averigüen todo lo que puedan acerca de ese niño; y cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también vaya a rendirle homenaje.

Con estas indicaciones del rey, los sabios se fueron. Y la estrella que habían visto salir iba delante de ellos, hasta que por fin se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Cuando los sabios vieron la estrella, se alegraron mucho. Luego entraron en la casa, y vieron al niño con María, su madre; y arrodillándose le rindieron homenaje. Abrieron sus cofres y le ofrecieron oro, incienso y mirra. Después, advertidos en sueños de que no debían volver a donde estaba Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Aquí termina la lectura

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos.

Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.

PLEGARIAS

El pueblo puede estar de pie o de rodillas.

Oficiante El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Oficiante Oremos.

Padre nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino,
hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Sufragios B

V. Señor, salva a tu pueblo, y bendice tu heredad;

R. Gobiérnalos y susténtalos para siempre.

V. De día en día te bendecimos;
R. Alabamos tu Nombre perpetuamente.
V. Guárdanos, Señor, sin pecado en este día;
R. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.
V. Señor, muéstranos tu amor y misericordia;
R. Porque sólo en ti confiamos.
V. En ti, Señor, está nuestra esperanza;
R. Que nuestra esperanza nunca sea en vano.

Colecta del día

Oh Dios, que por la guía de una estrella manifestaste tu único Hijo a los pueblos de la tierra: Guía a tu presencia a los que ahora te conocemos por fe, para que veamos tu gloria cara a cara; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Colecta para los domingos

Oh Dios, tú nos alegras con el recuerdo semanal de la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor: Concédenos tal bendición en este día, mediante nuestra adoración, que ocupemos todos los días de esta semana en tu favor; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oh Dios, que has hecho de una sola sangre a todos los pueblos de la tierra, y enviaste a tu bendito Hijo a predicar la paz, tanto a los que están lejos como a los que están cerca: Concede que la gente en todo lugar te busque y te encuentre; trae a las naciones a tu redil; derrama tu Espíritu sobre toda carne; y apresura la venida de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO

1. ¿Qué estrella es esta, con haces tan brillantes,
más hermosos que la luz del mediodía?
Se brilla para anunciar al Rey,
y gentiles a su cuna para traer.
2. Verdad habló los profetas de lejos
que dijeron el ascenso de la estrella de Jacob;
y los sabios orientales con asombro
sobre la maravillosa mirada simbólica.

3. La estrella guía de arriba es brillante;
dentro de ellos brilla una luz más clara;
y los lleva con poder benigno
para buscar el dador del signo.

Oración de los Fieles

Oremos a Dios, que se manifiesta en Jesucristo, diciendo Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como el profeta Isaías sonó: "Levántate, brilla; porque tu luz ha llegado";
empodera a tu Iglesia, oh Dios, para que suene la Buena Nueva de la Luz de tu hijo
Jesús, que atraviesa hasta las tinieblas más profundas.
Señor, en su misericordia, escuchen nuestra oración.

Como una estrella se levantó en lo alto del cielo nocturno para atraer a las naciones
al hijo-Cristo; envía tu bendición, oh Dios, sobre esta nación, y cada nación, y
atrae al mundo entero a tu paz y verdad.
Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Mientras Juan el Bautista guió a multitudes de personas al borde del desierto y
bautizó a Jesús en el río Jordán, oramos para que guíen a nuestro país y a nuestros
líderes a los caminos de la justicia y la rectitud.
Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Jesús subió a la cima de la montaña y proclamó bendiciones a la gente del
mundo; oramos por los enfermos y los afligidos, los pobres y los cojos,
especialmente _____.
Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Jesús llamó a sus discípulos a abandonar sus redes y barcos, y a seguirlo;
oramos por aquellos que amamos y que han respondido a tu llamado a seguir a
Jesús a tu Reino Celestial, especialmente para _____. Dales tu paz.
Señor, en su misericordia, escuchen nuestra oración.

Puede agregar sus propias oraciones y acción de gracias en este momento, ya sea
en silencio o en voz alta.

El oficiante dice,

Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones, y haz que reflexionemos sobre tu Luz, que los lugares de oscuridad en nuestro mundo serían traspasados por tu Luz, y que todas las naciones serían atraídos a ti y se verían abrumadas de gozo. Amén.

Escrito por Rick Morley, alterado por P. Trytten

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. Amén.

BENDICIÓN DE LA EPIFANÍA

Que Dios todopoderoso, que condujo a los magos por el resplandor de una estrella para encontrar al Cristo, la Luz de Luz, también les conduzca, en su peregrinación, para encontrar al Señor. *Amén.*

Que Dios, que envió al Espíritu Santo a posarse sobre el Unigénito en su bautismo en el río Jordán, derrame ese Espíritu sobre ustedes, los que han venido a las aguas del nuevo nacimiento. *Amén.*

Que Dios, por el poder que tornó el agua en vino en la fiesta de bodas de Caná, transforme sus vidas y alegre sus corazones. *Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes por siempre. *Amén.*

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. Amén. *Efesios 3:20, 21*

ANUNCIOS

POSTLUDIO La estrella de Belén

Miklós Rózsa